

“Dormir” y “despertar”: estado iniciático del ser.

Trabajo sobre *La Bella Durmiente*, sección portada de 1° Bachillerato¹

Profesora Silvia Viroga

Comencemos por aclarar que la elección del texto está motivada porque los cuentos de hadas son, tal vez, el primer contacto que un niño tiene con el relato, forma atractiva de ficción y de no ficción (relatos familiares, por ejemplo, contados por los abuelos), que nos sigue atrayendo aún cuando hayamos dejado muy atrás la niñez. Por otra parte, la carga simbólica del cuento y su relación, en este y en otros casos, con la adolescencia, lo hacen ideal para trabajar en el inicio de un curso como 1° de Bachillerato, año conflictivo para los estudiantes que no saben dónde ubicarse como tales (se les exige como en 2° y 3° de Bachillerato, pero se los trata, muchas veces, como alumnos de Ciclo Básico) y están en plena búsqueda de su identidad.

Para trabajar con este texto seguiremos a Bruno Bettelheim y su clásica obra *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, (Barcelona, Crítica, 1999). En esta obra el autor señala: “Para que una historia mantenga de verdad la atención del niño, ha de divertirlo y excitar su curiosidad. Pero, para enriquecer su vida, ha de estimular su imaginación, ayudarlo a desarrollar su intelecto y a clarificar sus emociones”.

Bettelheim plantea, además, que el cuento de hadas ayuda al niño a comprenderse (lo cual también es válido para el adolescente con quien se trabaja a un nivel racional evidenciando la simbología que estos relatos encierran), por lo tanto estos relatos, “representan, de forma imaginaria, la esencia del proceso del desarrollo humano normal” que “comienza con la resistencia hacia los padres y el temor a la madurez, terminando cuando el joven se ha encontrado ya a sí mismo, ha logrado una independencia psicológica y madurez moral”.

¹ Este trabajo fue presentado en el IFD de Tacuarembó y en el IPA en Montevideo en el marco de las Jornadas de actualización docente organizadas por la APLU en coordinación con la Inspección de Literatura del CES y el Coordinador Nacional de Literatura de Formación Docente.

La mayoría de los cuentos de hadas fueron creados en un período en el que la religión constituía parte fundamental de la vida, por eso, directa o indirectamente, tratan de elementos religiosos.

Para comenzar trataremos de distinguir cuento de hadas de mito. Ambos tienen cosas en común, tanto, que en las lenguas nórdicas hay una sola palabra para definirlos a ambos: SAGA. De todas formas, marcaremos las diferencias.

- En los cuentos el héroe cultural, a diferencia del mito, no se presenta como alguien a quien el receptor debería imitar en su propia vida.
- Los protagonistas de los cuentos expresan de forma simbólica un conflicto interno y sugieren cómo podría resolverse de forma muy sutil.
- La anécdota y los personajes se presentan de un modo simple y sencillo.
- Proporciona al niño seguridad, da esperanzas respecto al futuro y mantiene la promesa de un final feliz.
- Dan expresión simbólica (y en esto se acercan a los mitos) a ritos de iniciación o ritos de pasaje, tales como la muerte metafórica de un yo para renacer en un plano superior de la existencia.
- Las cosas se presentan siempre como probables y normales (lo maravilloso).
- El protagonista vive feliz en la tierra (a diferencia del héroe mítico que lo hace en el cielo).
- No se trata de seres sobrenaturales.
- Los personajes, generalmente, no tienen nombre y cuando lo tienen son comunes (Hansel y Gretel).y aquellos personajes que no son protagónicos

nunca tienen nombre (el leñador, el buen hombre, , etc.)

- Representan una integración del Yo que permite una satisfacción adecuada a los deseos del Ello.
- Vaguedad en el comienzo de los cuentos en cuanto a las coordenadas espacio - temporales: “había una vez”, “ érase una vez”, “en un lejano país”, etc. Esta vaguedad simboliza el abandono del mundo concreto de la realidad cotidiana.
- Todos los personajes poseen, esencialmente, una única dimensión: son buenos o malos, ayudan o se oponen.

La Bella Durmiente y sus variantes

Este cuento se conoce en dos versiones famosas: la de Perrault y la de los hermanos Grimm. Pero hay otras intertextualidades con otros textos anteriores al siglo XVII (la versión de Perrault), por ejemplo, versiones francesas y catalanas de los siglos XIV y XVI, que tal vez sirvieron de modelo al relato de Basile que se encuentra en el *Pentamerone* y cuyo título es *Sol, Luna y Talía* ².

Una comparación de estos textos permite establecer entre ellos algunas diferencias y semejanzas:

- Tanto el en caso de Basile como en el de Perrault hay unos versos finales que pretenden dar una moraleja.
- Tanto en Perrault como en los hermanos Grimm, se explica el motivo del hada para realizar el maleficio, no así en el caso de Basile.

² La versión de este relato se encuentra en Bettelheim, Bruno: *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, Barcelona, Crítica, 1999, pág. 235)

- Cabe la posibilidad de que Basile se inspirara en la historia legendaria de Leto y Zeus, aunque hay en su relato elementos cristianos. Por ejemplo: Talía, si bien queda embarazada y da a luz dos hijos, ignora haber tenido relaciones sexuales y haber concebido y, por lo tanto, no ha habido en ella placer ni pecado.
- En el caso de los hermanos Grima todo termina cuando la Bella Durmiente es despertada y no hay ni madre – ogro (Perrault) ni esposa despechada.
- En la versión de los hermanos Grimm el hada perversa no recibe ningún castigo.
- Varía el número de hadas invitadas.
- En cuanto a los padres, en la versión de Perrault no duermen, en Basile el padre se va y en el caso de los hermanos Grimm, los padres duermen cien años, al igual que su hija.

Análisis de *La Bella Durmiente* en su configuración simbólica

Seguiremos para ello la versión de los hermanos Grimm.

El paratexto título es epónimo (la protagonista solo se conoce como Bella Durmiente), es emblemático, en la medida en que queda claro que todo gira en torno a lo que le sucede y es simbólico, por el significado, más allá de lo literal, que posee el conjunto del relato.

La ubicación espacio – temporal, es tal como estableciéramos como constante en los cuentos de hadas, indefinida: “hace tiempo”.

El nacimiento de la protagonista ya está unido a lo sobrenatural desde antes

de su concepción. Es anunciado por un sapo o rana a la reina que ha intentado en vano tener hijos. **La rana**, al igual que **el sapo**, están relacionados a lo sexual en su aspecto repulsivo (recordar lo que decíamos de la influencia religiosa en este tipo de relatos), pero también atrayente desde el punto de vista psicoanalítico.

La niña representa el futuro y **las hadas** (madres) simbolizan las posibilidades latentes.

En el cuento de los hermanos Grimm, las hadas son **trece**, lo que simboliza muerte y nacimiento, cambio. Es el hada número trece la que lanza la maldición y es la número **doce** (desde el punto de vista cósmico es la salvación) la que atenúa la maldición. La número **once** es la última en ofrecer sus dones, antes de la trece, y este número simboliza peligro, conflicto.

En el relato de Perrault las hadas son **siete**, número que representa, entre otras cosas, el orden completo, el ciclo, pero también el dolor.

La **torre** a la cual llega la joven al cumplir los quince años simboliza la virginidad, la transformación, la evolución. Las **escaleras** que la llevan hacia ella son las ideas esenciales y la comunicación entre pasividad y pecado.

La **llave** con la que abre la puerta es el símbolo del umbral entre la conciencia y el inconsciente.

Las **zarzas** que crecen alrededor del castillo apenas la princesa cae dormida, representan la pureza virginal.

¿Por qué esto ocurre a los quince años? Porque a esa edad solía producirse la primera menstruación (a diferencia de la época actual, en la que, por diversos estímulos presentes en la sociedad y por razones de alimentación ocurre, en general, a edad más temprana).

¿Por qué una **rueca**? Según Bettelheim rueca es una palabra que en inglés designa también el sexo femenino.

La **escalera**, según el mismo autor, representa experiencias sexuales y **la habitación cerrada**, los órganos sexuales femeninos

La hemorragia se produce a través del encuentro con una anciana y según la Biblia, la menstruación se hereda de mujer a mujer.

El hecho de que el muro de zarzas se abra para dejar paso al príncipe tiene que ver con el mensaje general de los cuentos de hadas. No hay que apresurar las cosas, cuando llegue el momento el problema se resolverá por sí solo.

El simbolismo general del cuento apunta a los grandes cambios de la adolescencia y la vida, en general, en la que alternan períodos de calma y actividad para lograr un desarrollo satisfactorio.

La adolescencia, particularmente, es una etapa en la que el sujeto parece adormilado, ensimismado, a la vez que, en ocasiones, manifiesta comportamientos arriesgados.

La Bella Durmiente señala, a la vez, esa doble condición de aparente letargo exterior y de profunda actividad interior. El adolescente abandona la seguridad de su niñez, aprende a conocerse a sí mismo y, por lo tanto, logra madurar.

Para terminar, quisiera justificar la importancia de la ficción a través de las palabras de dos autores: A. C. Bradley y Lubomir Dolezel³:

Dice Bradley: “La naturaleza de la obra de arte no es ser una parte, ni una copia del mundo real, sino un mundo en sí mismo, independiente, completo y autónomo; y para poseerlo plenamente debes entrar en ese mundo, someterte a sus leyes y pasar por alto durante un tiempo las creencias, los fines y las

³ Ambos en Dolezel, Lubomir: *Heterocósmica. Ficción y mundos posibles*. Madrid, Arco Libros, 1999.

condiciones concretas que te pertenecen en los otros mundos de la realidad”.

El propio Dolezel expresa: “Los mundo posibles de la ficción son “artefactos” producidos por actividades estéticas. Puesto que son los sistemas semióticos los que los construyen, tenemos razón al denominarlos objetos semióticos”.

Características de los mundos ficcionales

- 1) Son conjuntos de estados posibles sin existencia real. El nombre o apodo La Bella Durmiente corresponde a una persona posible e individual que habita en un mundo alternativo; se refiere a un individuo de un mundo ficcional.
- 2) El conjunto de mundos ficcionales es ilimitado y muy diverso. Las cosas posibles son las que no implican una contradicción. Los mundos ficcionales no tienen porqué ajustarse a las estructuras del mundo real. El mundo ficcional es un pequeño mundo posible, moldeado por limitaciones globales concretas, que contiene un número finito de individuos que son compasibles.
- 3) A los mundos ficcionales se accede a través de canales semióticos. El autor que crea un mundo ficcional literario se inspira en el mundo real de muchas formas: adoptando sus elementos, categorías y modelos macroestructurales; tomando prestados “hechos en bruto” o “rasgos discursivos”; “anclando” la historia ficcional en un suceso histórico; compartiendo “marcos de referencia”; combinando los hechos reales para crear un escenario ficcional. El texto del escritos constituye un conjunto de instrucciones para el lector lo cual le permite la reconstrucción del mundo.
- 4) Los mundos ficcionales de la literatura son incompletos. Solo es posible decidir sobre ciertas afirmaciones acaezca de las entidades ficcionales. Por ejemplo, se puede decidir sobre si la Bella Durmiente fue despertada o no

por el príncipe, pero no respecto a si tenía un lunar en la rodilla izquierda pues esto carece de sentido.

- 5) Puede tener una macroestructura heterogénea. Las limitaciones macroestructurales que conforman un mundo posible aseguran su homogeneidad semántica.

- 6) Son construcciones de la poiésis textual. Gracias a la fuerza ilocutiva del texto literario los posibles se tornan existentes ficcionales. La naturaleza semiótica de los objetos hace que las hadas, por ejemplo, existan objetivamente y los lectores accedan a ellas sintiendo pena, temor o cualquier otro sentimiento.

Estos mundos ficcionales que surgen en los cuentos de hadas, nos han acompañado en nuestra niñez con un significado oculto para nuestra conciencia. Parece, pues, acertado que nos acompañen en la adolescencia para ayudarnos a descubrir el niño que fuimos y el adulto que seremos.